

CAPÍTULO 33

LA LÍTICA DE PIEDRAS NEGRAS: TEMPORADA DE 2000

Zachary X. Hruby

Introducción

Las excavaciones de la temporada del año 2000 en Piedras Negras han desenterrado una amplia variedad de artefactos no cerámicos desde el sitio central y la periferia cercana. Este reporte discute los objetos de piedra tallada hechos de obsidiana y pedernal. Otros tipos de materiales serán discutidos brevemente pero sólo en los contextos de escondites encontrados durante la temporada. Se debe decir que todos los materiales encontrados en la cuarta temporada no han sido completamente analizados. Consecuentemente, este reporte sólo discute algunas diferencias y similitudes aparentes entre los artefactos de obsidiana y pedernal previamente descubiertos, y que han sido anotados para la temporada del 2000.

Una interesante variedad de escondites, entierros y monumentos han sido descubiertos en los contextos de élite, durante esta temporada. Sin embargo, los objetos de obsidiana y pedernal encontrados en estos depósitos no difieren en gran medida con aquellos encontrados por el Proyecto Piedras Negras en años anteriores, ni de los encontrados en los años 30 por el Proyecto de la Universidad de Pennsylvania (Coe 1959; Hruby 1998 y 1999). También, en términos generales, la

distribución de tipos de artefactos, materiales, y cantidades de las habitaciones en el centro y en la periferia parecen reflejar patrones similares apuntados en las excavaciones y reportes previos (Hruby 1998 y 1999).

Como en los casos más importantes dentro de la arqueología ninguno de los dos depósitos son exactamente iguales, y esto es también aplicable para algunos casos específicos en los materiales recuperados durante el 2000. Algunas diferencias específicas incluyen (1) nuevos tipos de excéntricos de pedernal y obsidiana, (2) altas concentraciones de lascas bifaciales de presión encontradas en un contexto secundario, (3) nuevos datos sobre la tecnología de la periferia cercana, (4) nuevos datos sobre los depósitos más antiguos fechados en tiempos del Clásico Temprano y posiblemente Preclásico. Sin embargo, la tendencia general parece ser mayormente la misma, y consiste en escondites dominados por excéntricos, entierros que contienen pocos objetos de piedra tallada, y cantidades esparcidas de desechos de pedernal y obsidiana encontrados en posibles áreas de producción cercanas.

El formato de este capítulo consiste en una serie de secciones que contienen discusiones generales sobre artefactos de obsidiana, artefactos de pedernal,

depósitos especiales, específicamente de los escondites R-5-6 y R-16-2, y finalmente se presenta una sección interpretativa, donde se incluyen conclusiones generales.

Obsidiana

El análisis de fuente realizado en la obsidiana de Piedras Negras fue llevado a cabo por una combinación de identificación espectrográfica y macro-visual (Hruby 1998 y 1999). El método utilizado presencialmente es visual, pero está basado en una serie de experimentos de Fluorescencia de Rayos X, los cuales fueron hechos a finales de los años 1997 y 1998 (Hruby, Nelson y Clark 1998). Posteriormente será realizada otra ronda de experimentos, que serán utilizados para determinar la validez del método visual aplicado a la obsidiana de Piedras Negras y el área circundante.

Los análisis han revelado el predominio de obsidiana originaria de El Chayal localizada en las Tierras Altas de Guatemala (Hruby 1998 y 1999). Muchos otros tipos de obsidiana existen en los inventarios arqueológicos de Piedras Negras, pero ellos parecen constituir únicamente el 2% del total de la obsidiana sin considerar el origen temporal de dichos objetos. A pesar de que se ha propuesto que hay un alto porcentaje de obsidiana mexicana encontrada durante el Preclásico, Clásico Temprano y Clásico Tardío, el análisis no está completo. Es sólo con una refinada cronología de la cerámica y una estratigrafía completamente fechada que esto posiblemente nos dará un entendimiento más completo del uso de obsidiana

y el comercio en Piedras Negras. Sin embargo, los patrones de (1) dominio de El Chayal a través de toda la historia de la ciudad, y (2) un ligero incremento en la importación de la obsidiana desde otras fuentes, parecen permanecer ciertos dada la revisión preliminar del material encontrado durante esta temporada.

Aunque las áreas excavadas durante la temporada variaron ligeramente, los tipos de estructuras excavadas permanecieron similares. Esto provee nuevos e importantes datos de distribución concernientes al sitio central y la periferia cercana; y como la obsidiana fue utilizada en dichas áreas. Un problema mayor causado por las excavaciones localizadas en las áreas definidas tentativamente como centro y periferia, es donde definir el límite (si esto puede ser posible) entre las dos áreas. Específicamente, el análisis de la obsidiana puede ayudar en la diferenciación entre estas dos áreas si es que ellas están realmente separadas. Seguramente no hay límites claros entre los grupos residenciales cercanos al centro y otros ubicados 100 m más allá. La labor antepuesta ante nosotros es determinar cuáles son las diferencias principales en el uso y producción de herramientas de piedra en la medida en que uno se aleja desde el centro de la ciudad. Es necesario determinar si el conjunto de datos de Piedras Negras nos permitirán responder a estas preguntas.

En las zonas ubicadas en el tope de las montañas al norte, tales como el Grupo Z excavado por Alejandro Gillot en el 2000 (en este informe). La presencia de cualquier tipo de artefactos fue muy escasa, y los artefactos de piedra no fueron la

excepción. Esto varía considerablemente en las zonas ubicadas al tope de las montañas al sur donde la concentración de artefactos de piedra parece ser mayor (Webster y Kovak 1999).

El área cercana al sitio central que consistentemente provee de una gran cantidad, tanto de artefactos de obsidiana como de pedernal es el Grupo “U” excavado en el año 2000 por Nelson (en este volumen) y previamente por Wells (1998a y 1999). Este grupo está localizado cerca de un brazo del río Usumacinta formado en la temporada lluviosa en la parte sur de la ciudad. Es interesante mencionar que, otros grupos residenciales asociados con dicho brazo, que posiblemente sea el drenaje de un arroyo, también presentan gran cantidad de artefactos de obsidiana contenidos en sus rellenos. Esto es observable en las áreas recientemente cartografiadas y excavadas del Grupo “V” (véase Gillot en este volumen y Nelson, 1999). Cuyo es claro que el grupo residencial en el área “U” fue probablemente responsable por la producción de algunas navajas prismáticas durante el período Clásico Tardío, aún permanece sin esclarecer cual era el rol de los otros grupos residenciales al este del Grupo “V”.

Las excavaciones en áreas de élite y de realeza del sitio continúa por ofrecer pocas herramientas de piedra. Esto se puede explicar por factores sociales, tales como división del trabajo, pero también puede ser atribuido al tipo de relleno utilizado en la construcción arquitectónica de la élite. Depósitos posteriores en el lado norte de la Acrópolis, sin embargo, contenían, en términos comparativos, un alto número de artefactos

de piedras hechas tanto de pedernal como de obsidiana (véase Golden en este volumen). Permanece aún por comprobarse si esto es debido a la tardía ocupación de la Acrópolis, o el uso de este espacio como un área de producción de alimentos y bienes para los grupos reales que vivían en el lado sur del Palacio (ibid). Sin embargo, los artefactos de obsidiana de esta área muestran una producción mínima de navajas y un alto uso de obsidiana en los diferentes tipos de producción. Así, el lado norte la Acrópolis se diferencia de otras áreas excavadas en el mismo sitio hasta la fecha.

A diferencia de otros grupos excavados por Kovak y Webster en la periferia cercana (Webster y Kovak 1999), RS 28 contenía sólo un pequeño número de artefactos de obsidiana comparado con otros grupos de la periferia cercana. Esto puede ser atribuido a su más cercana proximidad al sitio central y su relativamente elitista arquitectura, pero esto también puede ser debido a la falta de relleno usado en la construcción del mismo (ver Capítulo 27 en este volumen). El grupo fue construido sobre una saliente de la roca caliza que pudo haber sido manipulado en el pasado para mantener una superficie habitable. Si esta es la razón para la falta de artefactos de obsidiana, entonces puede haber una mayor concentración en los alrededores de los grupos residenciales de menor tamaño.

Pedernal

Las expectativas de la localización y explotación de fuentes de pedernal fueron más que confirmadas este año, gracias a un reconocimiento más

extensivo en los sitios de El Porvenir y Macabilero (ver Capítulo 30 en este volumen). El Porvenir utilizó una extensión de los mismos depósitos geológicos encontrados debajo del sitio Piedras Negras. Sus habitantes también deben haber tenido acceso a nódulos de bajo grado encontrados en el arroyo que corre a través de este sitio. La proximidad de El Porvenir con Piedras Negras sugiere, sin embargo, que ellos fueron capaces de usar o comerciar materiales con este sitio.

A pesar de que los pocos artefactos de Macabilero no han sido analizados completamente, la naturaleza del material encontrado sugiere que sus habitantes estaban explotando los nódulos encontrados en el arroyo cercano. El aspecto multicolor del material es similar a los nódulos lavados por el arroyo de tanto El Porvenir y Piedras Negras. Un reconocimiento geológico más completo es necesario para determinar la localización y naturaleza de las fuentes del pedernal encontrado a lo largo del valle del río Usumacinta. Esto permitirá una mejor comprensión de la correlación entre la localización del asentamiento y las fuentes del pedernal. Se ha propuesto que esta correlación existe, y que la localización de las fuentes de pedernal fue un factor importante en el asentamiento de áreas específicas a lo largo del río Usumacinta (Hruby 1999). Asimismo, un análisis mas completo de los materiales provenientes de los sitios subsidiarios mencionados anteriormente puede determinar la extensión de la posible interacción comercial de Piedras Negras con los sitios subsidiarios.

El sitio cercano a la periferia RS 28 fue

similar a otros grupos de la periferia ya que éste contenía un número substancial de artefactos de pedernal, pero ellos fueron mayormente hechos de pedernal de Piedras Negras localizado debajo del sitio central sobre el banco del río. La tecnología usada y los tipos de artefactos encontrados difirieron de los encontrados en otros sitios en el área rural en que los artefactos completos consistían mayormente de hachas y percutores en forma de hachuelas. No había una gran variedad de tecnología representada aquí. Los estudios basados en las huellas de uso pueden también ayudar a determinar que tipo de actividades que se llevaban a cabo en el sitio.

Las continuas excavaciones en la Estructura R-5 conducidas por Escobedo y Zamora (en este informe) revelaron unos patrones similares de los depósitos de desechos de pedernal en los posibles rituales de terminación. Hizo falta, como es cierto para la mayoría de las áreas élites y reales del sitio, de las clases típicas de relleno lítico. Sin embargo, una etapa anterior de la construcción de R-5 fue sistemáticamente cubierta por grandes lascas para descortezar, piezas de piedra y lascas bifaciales para adelgazar. Este tipo de conducta de "terminación" esta usualmente asociada con ciertos tipos de rituales ocultos.

El Grupo U continuó ofreciendo un alto número de lascas de pedernal, herramientas fragmentadas y herramientas terminadas. Varios de los artefactos de estos grupos residenciales sugiere que los bifaciales de pedernal fueron mayoritariamente el objeto de producción. Como este grupo es uno de las

áreas residenciales más completamente excavadas del sitio, será indudablemente un mayor foco de la futura investigación lítica. El Entierro 98, encontrado en este grupo, contuvo artefactos de pedernal en conjunto con el fallecido (para una discusión ver Capítulo 5 en este volumen). A pesar de que algunos entierros reales contienen artefactos de pedernal y desechos, como los entierros 1 y 13 por ejemplo, estos son relativamente raros en enterramientos que no corresponden a la elite. Tal patrón sugiere que este individuo pudo haber estado relacionado con la producción de objetos de pedernal.

Otro depósito interesante viene del Grupo S excavado por Jackson y mi persona (ver Capítulo 15 en este volumen). El relleno de una plaza en el área sur del sitio contenía una alta densidad de muy pequeñas lascas de pedernal. Muchas de estas lascas consistían de pequeñas lascas de presión bifaciales y de percusión, lo que sugiere que ellas venían de un área de terminación y reparación de bifaciales. Las lascas están hechas de un número de diferentes tipos de pedernal lo cual parece ser afilados o tratados con fuego.

Depósitos Especiales

Hubo dos escondites descubiertos este año y ambos no son únicos en este sitio, pero es la primera vez que escondites de este tipo han sido inventariados completamente. El primer escondite descubierto por Escobedo y Zamora (ver Capítulo 10 en este volumen), fue localizado en PN 47C-5-4 y fue el sexto escondite en ser encontrado en esta pirámide durante los últimos

70 años. El Escondite R-5-6 es un escondite tipo altar-columna, posiblemente asociado con la Estela 37, pero esto no está claro aún. Se encontraron ocho excéntricos de obsidiana ubicados principalmente en el área oeste de la cista de piedras y hacia el oeste de la columna altar (ver Fig. 7 del Capítulo 10 en este volumen). Se encontraron también ocho excéntricos de pedernal alrededor y detrás del altar y sus soportes. El número total de excéntricos es 18, lo cual recuerda los conceptos básicos de Teotihuacán, tales como la Serpiente de la Guerra. Sin embargo, los excéntricos parecen ser de forma Maya a pesar de que su significado real permanece oscuro.

El altar es cilíndrico y está finalmente culminado mediante tallado. La columna inferior es un espejo de piritita y posiblemente dos diferentes animales sacrificados -posiblemente aves (para una discusión detallada ver Capítulo 35 en este volumen). Otros objetos incluyen cuentas de jade talladas con varias deidades mayas incluyendo al Dios G1 (ver Fig. 7 del Capítulo 10 en este volumen).

El segundo escondite encontrado este año fue descubierto en el lote PN58B-5-4 en la pirámide R-16. El Escondite R-16-2 puede ser fechado en el período Clásico Temprano (ver Capítulo 19 en este volumen). Debido a que yo no estuve presente durante el descubrimiento, el escondite fue dibujado por Heather Hurst en dos capas (ver Fig. 7 del Capítulo 19 en este volumen). La posición real de los excéntricos y su interrelación espacial será posible de determinar mediante la reconstrucción del escondite basados en los dibujos realizados por Hurst.

Los objetos dentro del escondite fueron cubiertos por una capa espesa de residuos duros de piedra y subsecuentemente no fueron limpiados en el campo, ni en el laboratorio. Se tiene previsto conservar parte de los residuos para un posterior análisis debido a la posibilidad de restos de materia orgánica. Los residuos hacen más difícil determinar el material original y la forma de muchos objetos. Sin embargo, la forma excéntrica no parecen recordar las formas usuales de Piedras Negras, sino aquellas del Altar de Sacrificios (ver Willey 1972). Si esto es cierto o no, los residuos deben ser removidos para determinar el probable origen del pedernal.

Conclusiones

Las pasadas cuatro temporadas de excavaciones han proporcionado una gran variedad de contextos espaciales y temporales dentro de un área general de la antigua ciudad de Piedras Negras. Preliminarmente, los análisis indicaron algunas tendencias generales en tecnología, origen de las piedras, uso y distribución asociados con los artefactos de pedernal y obsidiana. Los datos de la última temporada parecen confirmar estas tendencias en lo siguiente (1) la mayor parte de la obsidiana en toda el área fue importada originalmente desde El Chayal, y fue utilizada exclusivamente para navajas prismáticas y excéntricos de obsidiana; (2) los afloramientos locales de pedernal fueron la fuente primaria de las herramientas de piedra y este material fue usado para tipos bifaciales de reducción; (3) los escondites que

contenían excéntricos están restringidos a las ubicaciones arquitectónicas reales y de la elite, y los primeros tienen un número restringido de formas y contextos, y (4) las lascas fueron encontradas en todas las áreas de la ciudad sin importar la clase social, dependiendo de la forma y función.

Por supuesto, con un análisis completo de los artefactos líticos podrá ser posible confirmar o refutar algunas de las interpretaciones propuestas en los años anteriores (Hruby 1998 y 1999). Debido a que el área de excavación no ha cubierto la región entera, es difícil hacer cualquier suposición acerca del comercio de rocas en toda la región del río Usumacinta. Sin embargo, se puede proponer que la mayor parte de las entidades políticas controlaban su propia fuente de pedernal, y que la cantidad de obsidiana importada en la región es mínima. No obstante, con los abundantes datos disponibles, los análisis futuros nos dirán mucho acerca de los patrones de intercambio dentro de las regiones.

La tendencia general en el material analizado es que el intercambio y la comunicación fue constante entre las diferentes clases sociales en Piedras Negras. Materiales como el jade fueron casi exclusivamente consumidos por la elite y la realeza, el pedernal y la obsidiana parecen transponer todos los estratos sociales. Es con estos materiales que se pueden descubrir las relaciones entre la "elite" y los "plebeyos" en la antigua ciudad maya de Piedras Negras.